

ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ*

FRAGMENTO DE FRISO DÓRICO HALLADO EN SAETABIS

El conocimiento de la ciudad romana de *Saetabis* sigue planteando muchos problemas. La aparición de algunos tramos de muralla en las excavaciones arqueológicas realizadas en las cercanías de las iglesias de Sant Josep y Sant Feliu (Martínez, 1987: 47-59), pavimentos de *opus signinum* y diversas cisternas para la recogida y almacenamiento de agua en la misma zona permiten situar al núcleo romano en la ladera norte del Cerro del Castell, en la parte denominada la Costa.

A pesar de la escasez de hallazgos arqueológicos, *Saetabis* continua siendo una de las ciudades del área valenciana mejor conocidas en cuanto a la documentación epigráfica. Las 60 inscripciones que conocemos de la ciudad han aparecido en el espacio sobre el que se asentó la antigua *Saetabis*, preferentemente reaprovechadas como bloques en la construcción de la muralla y puertas de la ciudad medieval.

La mayoría de los epígrafes de *Saetabis* tienen carácter funerario. El predominio de soportes en forma de bloques y placas (23) permite considerar que las necrópolis de la ciudad albergaron un buen número de mausoleos y/o monumentos funerarios de obra. Además, la presencia de aras (15) también obliga a pensar en la existencia de monumentos de cierta envergadura en las necrópolis, ya que debieron situarse en el interior de construcciones. Por otra parte, la aparición de estelas (2) evidencia áreas funerarias a cielo abierto, donde sirvieron para señalar el lugar de enterramiento de un difunto.

En este sentido, el hallazgo de un fragmento de entablamento perteneciente a un monumento funerario permite conocer mejor el paisaje interior de las necrópolis de *Saetabis*. En 1994,

* Avda. del Cid, 122, 26^a. 46018 Valencia.

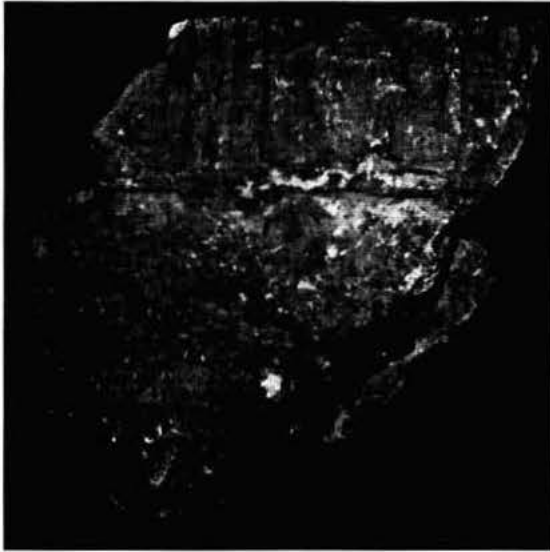


Fig. 1.- Friso dórico de *Saetabis*.

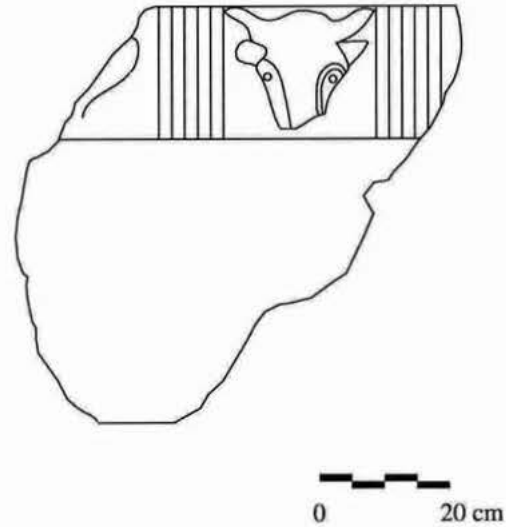


Fig. 2.- Dibujo del fragmento de friso hallado en *Saetabis*.

durante los trabajos de consolidación de la parte oeste de la muralla medieval de *Saetabis*, en el tramo entre la Cova dels Coloms y la antigua ermita de Les Santes se descubrieron tres aras (Corell, 1994, nº 30, 33 y 45; Cebrián, 1995, 275-278) y un fragmento de friso dórico, cuyas metopas presentan una decoración en forma de cabezas de toro (Levante 29 abril 1994, 32). En la actualidad, se conservan en el Museo de l'Almodí (Xàtiva) (fig. 1).

DESCRIPCIÓN

El friso que estudiamos está realizado en piedra caliza de color gris, extraída del mismo cerro sobre el que se asentó la antigua *Saetabis*. Las medidas originales son 63 cm de altura y 24 cm de profundidad, mientras que la anchura conservada es de 66 cm. La cara frontal, superior e inferior del bloque fueron alisadas, mientras que la posterior aparece simplemente desbastada. En la cara superior presenta la huella de una grapa para su ensamblaje en la construcción. La pieza conserva un surco tallado con posterioridad para su reutilización.

La decoración aparece corrida en la parte superior del bloque, utilizando una franja de 20,5 cm de anchura. El friso de *Saetabis* presenta una decoración arquitectónica de estilo dórico, en el que alternan triglifos y metopas. Los triglifos tienen forma rectangular y están compuestos por dos canales entre tres machones (Joulin, 1988, 16-17). La anchura de los triglifos conservados en este friso es de 14,1 cm cada uno de ellos. Por su parte, la única metopa conservada en su totalidad tiene unas dimensiones de 20,5 cm de altura y 22,5 cm de anchura.

El motivo figurativo que aparece representado en la metopa corresponde a una cabeza de

bóvido. El artesano que realizó la decoración cinceló muy toscamente los principales rasgos de la cara anterior de la cabeza. Los cuernos aparecen poco curvados y sus extremos coinciden con los ángulos superiores de la metopa en el que han sido dibujados. Las orejas están situadas debajo de los cuernos dispuestas de forma horizontal. El morro del bóvido está limitado por una doble línea que arranca en las orejas y suponemos que terminaría, aunque no se conserva, en la boca. Los ojos están representados mediante un pequeño círculo, de forma muy esquemática (fig. 2).

COMENTARIO

Las representaciones de cabezas de toro en algunos frisos dóricos pertenecientes a monumentos funerarios no resultan extraños en época romana, a pesar de que su origen haya que buscarlo en el mundo griego (Napp, 1933). El motivo helenístico de la cabeza de toro fue muy utilizado y sirvió de modelo a la representación típicamente romana del bucráneo, que se repitió con un claro carácter funerario (Beltrán Fortes, 1984-1985, 163).

En el área valenciana, conocemos otros dos ejemplos de frisos dóricos con representación figurada de una cabeza de toro (fig. 3). En *Saguntum*, fuera de contexto arqueológico pero en una zona de necrópolis, se encontraron tres sillares pertenecientes a un friso dórico, que presentan una decoración de triglifos y metopas, entre las que se alternan cabezas de toros y rosetas con umbo (Almagro-Gorbea, 1980, 127-135). En el yacimiento de La Alcudía (Elche) se halló, durante las excavaciones realizadas en los años 30, una metopa decorada con una patena con umbo (Ramos, 1933, 106). Las analogías con el friso dórico saguntino permitieron a Almagro-



Fig. 3.- Friso dórico de *Saguntum*.

Gorbea (1980, 128) considerar que en la decoración del monumento funerario de *Ilici* también estarían presentes la cabezas de toro.

En *Hispania*, también conocemos algunos relieves con cabeza frontal de toro entre metopas. En Barcelona, reaprovechados en la muralla, se hallaron cinco bloques decorados con cabezas de toro, rosetas y tres cabezas humanas diferentes, sin duda, de máscaras (Tarradell, 1969, 76-77, fig. 61-62, 167-168, fig. 147-148). Además, en Zaragoza se documentan algunas aras con representación de toros (Aguarod y Mostalac, 1983, 311-329). Tampoco faltan ejemplos en otras provincias del Imperio (Filippi, 1991, 397-398, taf. XL, 3; Pezet, 1962, 100, fig. 105).

La presencia de un friso dórico en el ámbito funerario de *Saetabis* documenta la existencia de monumentos funerarios de cierta entidad en las necrópolis. La población mostró un gusto determinado, en un período concreto, en la decoración arquitectónica de algunas construcciones funerarias. Nada sabemos sobre la tipología del monumento del que formó parte, ya que el fragmento apareció fuera de contexto.

Las mismas dificultades nos encontramos a la hora de fechar este friso de *Saetabis*. La arquitectura funeraria de época romana manifestó el gusto por una decoración de frisos dóricos con cabezas de bóvidos y rosetas vegetales a partir de Augusto y durante todo el período julio-claudio (Joulin, 1988, 214). Este modelo de monumento funerario fue introducido por los inmigrantes itálicos, asentados en *Hispania* a partir de la época de César y de Augusto.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, M.^a C. y MOSTALAC, A. (1983): "Nuevos hallazgos de aras taurobólicas en la provincia de Zaragoza". *Homenaje al Prof. M. Almagro Basch*, Madrid, pp. 311-329.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1980): "El monumento funerario romano con friso dórico de Sagunto". *Saguntum*, 15, pp. 127-135.
- BELTRÁN FORTES, J. (1984-1985): "El tema decorativo de bucranios y guiraldas en las *arae* béticas". *Mainake*, VI-VII, pp. 163-176.
- CEBRIÁN, R. (1995): "Un beneficiarius consularis documentado en Saetabi". *Saguntum*, 28, pp. 275-277.
- CORELL, J. (1994): *Inscriptions romanes de Saetabis i el seu territori*. València.
- FILIPPI, G. (1991): "Aequiculi". En S. Panciera (ed.): *Inscriptiones Latinae liberae rei publicae*. Actes du Colloque en mémoire de Attilio Degrassi, Roma.
- JOULIN, J. (1988): *Les frises doriques de Narbonne*. Bruselas.
- MARTÍNEZ, J. M. (1987): "Excavaciones arqueológicas en la muralla del Bellveret (Xàtiva)". *Papers de la Costera*, 5, pp. 47-59.
- NAPP, E. (1933): *Bukranion und Guirlande*. Heidelberg.
- PEZET, M. (1962): *Sur les traces d'Hercule*. Paris.
- RAMOS FOLQUÉS, A. (1933): "Nuevos descubrimientos en Ilici". *AEAA*, 9, pp. 103-111.
- TARRADELL, M. (1969): *Art romain en Espagne*. Barcelona.